

## MI PADRE CONMIGO EN EL DESIERTO

TEXTO *Deuteronomio 1:29-33*

INTRODUCCION

Todos estos domingos hemos estado hablando temas sobre el vivir en el desierto, nadie quiere vivir "tiempos de desierto" es decir de problemas, aflicciones y dificultades; sin embargo la Palabra de Dios nos explica el valor de estos tiempos, pues aun en el desierto Dios me cuida, me guía y siempre esta conmigo.

**Deuteronomio 1:29-33 Entonces os dije: No temáis, ni tengáis miedo de ellos. <sup>30</sup> Jehová vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto delante de vuestros ojos. <sup>31</sup> Y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta llegar a este lugar. <sup>32</sup> Y aun con esto no creísteis a Jehová vuestro Dios, <sup>33</sup> quien iba delante de vosotros por el camino para reconocer el lugar donde habíais de acampar, con fuego de noche para mostraros el camino por donde anduviésteis, y con nube de día. RV60**

Israel estuvo en el monte Sinaí por un año entrando en un pacto con Dios; sin embargo su viaje por el desierto estuvo impregnado por la infidelidad, rebeldía y descontento, lo que hizo que esa generación se descalificara para entrar en la tierra prometida. Es así que Deuteronomio inicia con Moisés delante de una nueva generación resumiéndoles la historia hasta ahora y resaltando lo rebelde que fue la anterior generación y contrastando con la fidelidad, cuidado y provisión amorosa de Dios. Deuteronomio 1:29-33, nos muestra a Dios como un padre que viaja por el desierto junto a sus hijos, cuidándolos, protegiéndolos y queriendo lo mejor para ellos:

### 1.- DIOS ME PROTEGE Y DEFIENDE

**Deuteronomio 1:29-30 Entonces os dije: No temáis, ni tengáis miedo de ellos. <sup>30</sup> Jehová vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto delante de vuestros ojos.**

Aquí se menciona dos veces no tengas miedo, enfatizando la importancia de la demanda, en la biblia se llama a los creyentes a no temer, sino a confiar en Dios, el temor es una emoción natural en el ser humano, sin embargo la biblia nos insta a no dejarse dominar por el miedo. Y ¿porque no debemos tener miedo? porque Dios va conmigo, no detrás, ni a mi costado, sino delante mío, para luchar y protegerme. Aquí Moisés se refería al temor que los israelitas tenían cuando recibieron la noticia de los espías sobre la tierra de Canaán, ellos mencionaron que allí había ciudades fortificadas, gente experimentada en la guerra y de estaturas colosales a los cuales llamaban gigantes. Frente a esto Moisés les dice que no tengan miedo porque Dios ira delante de ellos y peleara por ellos, así como lo hizo en Egipto.

Uno de las emociones que viene con facilidad en un tiempo de dificultad es el temor, pues vemos que el problema es grande, y sobrepasa a nuestras fuerzas, sin embargo la promesa de que Dios esta conmigo y el pelea por mí sigue siendo vigente hasta el día de hoy, Moisés tuvo que hacer recordar, a los israelitas que Dios ya lo había hecho antes cuando los libero de Egipto, de igual forma a veces tenemos que recordar que en momento difíciles siempre Dios ha estado con nosotros y nos ha protegido.

## 2.- DIOS CUIDA DE MI

**Deuteronomio 1:31 Y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta llegar a este lugar.**

Dios se compara con un padre que lleva o trae a su hijo a través de un viaje hasta llegar al destino, y ¿cómo trae un padre a su hijo?, lo hace con todo el cariño y cuidado posibles. Dios guio y cuidó a su pueblo en su caminar por el desierto como un padre lo haría con su hijo. Dios no es una divinidad lejana y fría como lo eran las divinidades de ese tiempo. Dios era un padre amoroso y preocupado por sus hijos.

**Se preocupa por mis necesidades.**

*Deuteronomio 8:2-20 <sup>4</sup> En todos esos cuarenta años, la ropa que llevabas puesta no se gastó, y tus pies no se ampollaron ni se hincharon.*

Durante cuarenta años de peregrinar por el desierto, Dios alimentó y dio agua a su pueblo, los vistió y su ropa no se envejeció y aun sus pies no se llenaron de ampollas o se hincharon. Dios cuida de nosotros como un padre cuida de sus hijos, él nos provee, aun en tiempos difíciles como la pandemia, muchos encerrados en casa y sin poder trabajar, tuvieron el sustento necesario ellos y su familia para sobrevivir, nunca faltó el pan y un plato de almuerzo sobre la mesa o el abrigo necesario.

*Mateo 6. 25-34*

*33 "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas".*

Es importante trabajar y ser responsables para suplir nuestras necesidades y la de nuestra familia; sin embargo la preocupación por suplir nuestras necesidades no deben dominar nuestro pensamiento, esto no debe ser nuestro afán y prioridad porque nuestro padre celestial conoce todas nuestras necesidades y él nos proveerá lo que necesitemos. Siendo así nuestra prioridad Dios

## 3.- DIOS QUIERE LO MEJOR PARA MI

**Deuteronomio 1. 32-33 Y aun con esto no creísteis a Jehová vuestro Dios, <sup>33</sup> quien iba delante de vosotros por el camino para reconocer el lugar donde habíais de acampar, con fuego de noche para mostraros el camino por donde anduviéseris, y con nube de día.**

Nuevamente se enfatiza que Dios iba delante de su pueblo para reconocer el lugar donde iban a acampar, otras traducciones mencionan "buscando los mejores lugares para que acampen" Dios como nuestro padre siempre va a querer lo mejor para nosotros. Sin embargo aun con estas muestras de amor frente a su pueblo de ir delante de ellos, de defenderlos, de guiarlos y cuidarlos como un padre, Israel no confió en Dios y a veces también nos olvidamos que Dios al igual que un padre terrenal quiere lo mejor para sus hijos.

## 4.- DIOS SIEMPRE ESTA CONMIGO

Uno de los aspectos extraordinarios del peregrinar del pueblo de Dios en el desierto fue la presencia de Dios acompañándolos de forma permanente, de día con una columna de nube y de noche con una columna de fuego. La presencia de Dios estuvo con ellos en todo momento, aunque muchas veces este pueblo se negó a confiar en Dios, le fue infiel y quiso regresar a Egipto, la presencia de Dios los seguía acompañando.

Hoy en día tenemos la presencia de Dios morando dentro nosotros, su presencia está con nosotros y nos acompaña cada día, en todo momento y lugar, así como esta presencia de Dios guió al pueblo de Dios, hoy también su presencia nos guía por el camino por donde tenemos que ir. La presencia de Dios en sus hijos no es algo que venga y se vaya, es permanente, aunque estemos en la situación que estemos, Dios está con nosotros en la enfermedad, la tristeza, escases, debilidad, flaqueza, fallas, desierto etc.

#### CONCLUSION:

- Nuestro padre no es un padre ausente, como lamentablemente muchos padres en este tiempo. Su presencia está en nuestros corazones, y aunque pequemos o fallemos su presencia continua en nuestras vidas.
- A veces nos olvidamos que cada vez que estamos en un problema o dificultad Dios nos ha librado una y otra vez.
- Dios nos llama a confiar en él y a dejar nuestras cargas y preocupaciones en sus manos y no a ser dominados por el temor y preocupación.
- Dios pelea las batallas de la vida por nosotros, Entonces ¿De quién temeré? Y ¿De qué temeré?

*Romanos 8.31 ¿Qué podemos decir acerca de cosas tan maravillosas como estas? Si Dios está a favor de nosotros, ¿quién podrá ponerse en nuestra contra? <sup>32</sup> Si Dios no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también todo lo demás?*

María del Carmen Celis